FIN de SIGLO. SEMANARIO ILUSTRADO

En la Capital, una serie de 20 números... En los Estados, una serie de 25 números...

IMPRESION Y ADMINISTRACION: Avila Obispo núm. 19. MEXICO.

Un Doctor que no existe

EMBUSTES DE LOS PERIODICOS

Una persona de recursos que vino hace pocos días a pasear con motivo de las fiestas Presidenciales...

Muy señor mío: Udes. que siempre están dispuestos a decir la verdad de todo lo que pasa...

En las fiestas Pre idenciales estuve en esa capital y deseando consultar con el Dr. Hall sobre una enfermedad que padezco...

Por las dificultades que hubo para ver al famoso Dr. Hall, me presumo que tal señor no existe...

Quedo de Ud. atto y S. S. LUIS CASTAÑEDA.

El Sr. Castañeda, antiguo suscriptor nuestro, nos envió la carta que publicamos antes...

Además de hacer esta averiguación, reproducimos varios artículos que se publicaron en "El Tercer Imperio" respecto a un vino medicinal...

Un candidato a la Presidencia, loco

Un periódico de Ciudad Porfirio Díaz, nos trae la noticia de que el conocido Sr. Nicolás Zúñiga y Miranda...

Por nuestra parte, creemos que, aunque muy tarde, los ciudadanos de Ciudad Porfirio Díaz han colocado al Sr. Zúñiga en el lugar que ha mucho tiempo debía ocupar...

Pues parecemos que esas son pruebas más que suficientes de la enagenación de Zúñiga y Miranda que en su delirio de grandeza llegó a creer posible la elección para Presidente, y en México!

El moscardón

El muchacho que no había conseguido pasar de escribiente—ya por que no tuviera aptitudes, como todo el que le favorecía con hablar de él, gritaba muy alto, ó bien, como él murmuraba temerosamente muy bajo...

Aquella mañana tomó asiento ante el bufete, todo—así, [todo]—temblosos, y aún oliente al alcohol que lo había tambaleado...

Fue primero la mano la elegida para el cosquillo burlante; se le clavaba, le caminaba por sobre todo el enrojecido dorso...

Juan, como era natural que se llamase un escribiente, buscaba que ella que lo veía enormemente agrandado, como ven todos los moscardones a los hombres...

Fue después la nariz la que tomó para lugar de sus burlescos paseos y efímeras vanidades...

La desesperación escribientil aumentó, como en mañana de sed de agua, entonces desdénosa, y de odio a sí mismo, también peligroso...

Otras veces siguió el verde animalillo, con la idea del contacto ridiculizador y molesto para la cara, víctima de un enrojecimiento febril...

Entonces el muchacho sosegó sus nervios, ordenó una quietud harlot difícil, y a pesar de su alcohol, consiguió la tranquilidad!

Volvió el moscardón, y lo cosquilleaba, lo pinchaba, lo calofriaba más y más, para volar después, siempre con la risa zumbante—como de censor balbuesco—en la trompilla agresora.

El escribiente—Juan no?—seguía quieto—y cuando el moscardón llegaba, él sobaba suavemente.

Sólo un momento en que se le alcanzó en frente el limpiaplumas, limpiaplumas cortado y cosido por una prima de segundo orden arrojó la mano sobre el bufete.

Y siguió quieto, con los nervios extraordinariamente tranquilizados. El moscardón probablemente cansado de su burla, porque muchas veces se fastidiaba antes que el burlado, volvió más de tarde en tarde a la inmóvil cabeza...

El escribiente siguió soplandole con suavidad, cada vez que se le presentaba el obstinado moscardón. El muchacho apenas parpadeaba, con resistencia tenaz a moverse.

De repente rodó el moscardón sobre la mesa, y quedó tendido con el vientre hacia arriba, agitando locamente las patitas.

Juan se puso en pié de un salto y gritó, riendo ruidosamente, entre la silenciosa admiración de sus compañeros que tenían quietos en las manos los portaplumas é inquietos en los ojos las miradas: se lo di a gustar, por vengarme en alguno de mi desgracia, el alcohol me da ¡ya lo creo!

FRANCISCO ZARATE RUIZ.

Viva Don Aristeo Mercado!

Ese es el grito que sale de la boca de algún panaguado en la estación de Morelia, a la llegada del popular D. Aristeo, y veinte panaguados más que ocupan el andén le hacen coro.

Después el indispensable Manuel García Real da el brazo a la señora, esposa del Gobernador, toma una pañuelita de mano para ayudar a la transición del equipaje...

Todo sale a pedir de boca, como que con anticipación estaba preparado, D. Manuel Bonilla se encargó de mandar el coche, de avisar en la casa que prepararan la comida y dar para ella.

Después se avisó a los empleados, muchos de los cuales ya con anticipación habían estado a preguntar repetidas veces: ¿cuándo llega el jefe y a las 12. 30 entran los dos Manueles, Bonilla y García Real y avisan al Sr. Secretario, quien si vale devarras entre los que rodean al despedido gobernador: señor, señor; ya es la media para la una, ¿nos vamos?

Y sale D. Luis acompañado de los dos Manueles. Después, ya hemos dicho cómo fue la recepción, pero como el gobiernista corresponsal de un diario de esta ciudad, da la noticia en términos que son para reventar de risa, comentaremos esa noticia.

Dice el Corresponsal: "Un grupo de altos funcionarios, presididos por el Sr. Gobernador interino, Lic. Luis B. Valdés, y varios amigos particulares del señor Gobernador, entre éstos, distinguidos banqueros, comerciantes y agricultores concurren a la estación para darle la bienvenida, no siendo bastantes el patio y grandes salones para contener a los asistentes."

Pero venga Ud. acá D. José María. ¿Cuáles salones hay en la estación? ¿Sino hay más que una pequeña sala de espera!

No exagere hermano, no exagere. Ahora bien, (frase hecha) dice Ud. viejecito que había entre las personas que fueron a recibir al ya famoso D. Aristeo amigos particulares del gobernante...

Entre las personas que fueron a saludar al honrado ciudadano, vimos a los Sres. Diputados Lic. Miguel Mesa, Silviano Martínez, Lic. Salvador Cortéz Rubio, Lic. Enrique Doméñguez, Magistrados Antonio Mora, Vicente García, Cruz Rodríguez y Ponciano Saavedra; Oficial Mayor J. Manuel García Real, Manuel Bonilla empleado, Emilio Madrigal empleado, Lic. José M. Zepeda Gorzález, Procurador interino de Justicia, etc.

Entre las personas que fueron a saludar al honrado ciudadano, vimos a los Sres. Diputados Lic. Miguel Mesa, Silviano Martínez, Lic. Salvador Cortéz Rubio, Lic. Enrique Doméñguez, Magistrados Antonio Mora, Vicente García, Cruz Rodríguez y Ponciano Saavedra; Oficial Mayor J. Manuel García Real, Manuel Bonilla empleado, Emilio Madrigal empleado, Lic. José M. Zepeda Gorzález, Procurador interino de Justicia, etc.

Entre las personas que fueron a saludar al honrado ciudadano, vimos a los Sres. Diputados Lic. Miguel Mesa, Silviano Martínez, Lic. Salvador Cortéz Rubio, Lic. Enrique Doméñguez, Magistrados Antonio Mora, Vicente García, Cruz Rodríguez y Ponciano Saavedra; Oficial Mayor J. Manuel García Real, Manuel Bonilla empleado, Emilio Madrigal empleado, Lic. José M. Zepeda Gorzález, Procurador interino de Justicia, etc.

Entre las personas que fueron a saludar al honrado ciudadano, vimos a los Sres. Diputados Lic. Miguel Mesa, Silviano Martínez, Lic. Salvador Cortéz Rubio, Lic. Enrique Doméñguez, Magistrados Antonio Mora, Vicente García, Cruz Rodríguez y Ponciano Saavedra; Oficial Mayor J. Manuel García Real, Manuel Bonilla empleado, Emilio Madrigal empleado, Lic. José M. Zepeda Gorzález, Procurador interino de Justicia, etc.

Entre las personas que fueron a saludar al honrado ciudadano, vimos a los Sres. Diputados Lic. Miguel Mesa, Silviano Martínez, Lic. Salvador Cortéz Rubio, Lic. Enrique Doméñguez, Magistrados Antonio Mora, Vicente García, Cruz Rodríguez y Ponciano Saavedra; Oficial Mayor J. Manuel García Real, Manuel Bonilla empleado, Emilio Madrigal empleado, Lic. José M. Zepeda Gorzález, Procurador interino de Justicia, etc.

Entre las personas que fueron a saludar al honrado ciudadano, vimos a los Sres. Diputados Lic. Miguel Mesa, Silviano Martínez, Lic. Salvador Cortéz Rubio, Lic. Enrique Doméñguez, Magistrados Antonio Mora, Vicente García, Cruz Rodríguez y Ponciano Saavedra; Oficial Mayor J. Manuel García Real, Manuel Bonilla empleado, Emilio Madrigal empleado, Lic. José M. Zepeda Gorzález, Procurador interino de Justicia, etc.

Entre las personas que fueron a saludar al honrado ciudadano, vimos a los Sres. Diputados Lic. Miguel Mesa, Silviano Martínez, Lic. Salvador Cortéz Rubio, Lic. Enrique Doméñguez, Magistrados Antonio Mora, Vicente García, Cruz Rodríguez y Ponciano Saavedra; Oficial Mayor J. Manuel García Real, Manuel Bonilla empleado, Emilio Madrigal empleado, Lic. José M. Zepeda Gorzález, Procurador interino de Justicia, etc.

Entre las personas que fueron a saludar al honrado ciudadano, vimos a los Sres. Diputados Lic. Miguel Mesa, Silviano Martínez, Lic. Salvador Cortéz Rubio, Lic. Enrique Doméñguez, Magistrados Antonio Mora, Vicente García, Cruz Rodríguez y Ponciano Saavedra; Oficial Mayor J. Manuel García Real, Manuel Bonilla empleado, Emilio Madrigal empleado, Lic. José M. Zepeda Gorzález, Procurador interino de Justicia, etc.

Entre las personas que fueron a saludar al honrado ciudadano, vimos a los Sres. Diputados Lic. Miguel Mesa, Silviano Martínez, Lic. Salvador Cortéz Rubio, Lic. Enrique Doméñguez, Magistrados Antonio Mora, Vicente García, Cruz Rodríguez y Ponciano Saavedra; Oficial Mayor J. Manuel García Real, Manuel Bonilla empleado, Emilio Madrigal empleado, Lic. José M. Zepeda Gorzález, Procurador interino de Justicia, etc.

Entre las personas que fueron a saludar al honrado ciudadano, vimos a los Sres. Diputados Lic. Miguel Mesa, Silviano Martínez, Lic. Salvador Cortéz Rubio, Lic. Enrique Doméñguez, Magistrados Antonio Mora, Vicente García, Cruz Rodríguez y Ponciano Saavedra; Oficial Mayor J. Manuel García Real, Manuel Bonilla empleado, Emilio Madrigal empleado, Lic. José M. Zepeda Gorzález, Procurador interino de Justicia, etc.

Entre las personas que fueron a saludar al honrado ciudadano, vimos a los Sres. Diputados Lic. Miguel Mesa, Silviano Martínez, Lic. Salvador Cortéz Rubio, Lic. Enrique Doméñguez, Magistrados Antonio Mora, Vicente García, Cruz Rodríguez y Ponciano Saavedra; Oficial Mayor J. Manuel García Real, Manuel Bonilla empleado, Emilio Madrigal empleado, Lic. José M. Zepeda Gorzález, Procurador interino de Justicia, etc.

Entre las personas que fueron a saludar al honrado ciudadano, vimos a los Sres. Diputados Lic. Miguel Mesa, Silviano Martínez, Lic. Salvador Cortéz Rubio, Lic. Enrique Doméñguez, Magistrados Antonio Mora, Vicente García, Cruz Rodríguez y Ponciano Saavedra; Oficial Mayor J. Manuel García Real, Manuel Bonilla empleado, Emilio Madrigal empleado, Lic. José M. Zepeda Gorzález, Procurador interino de Justicia, etc.

Entre las personas que fueron a saludar al honrado ciudadano, vimos a los Sres. Diputados Lic. Miguel Mesa, Silviano Martínez, Lic. Salvador Cortéz Rubio, Lic. Enrique Doméñguez, Magistrados Antonio Mora, Vicente García, Cruz Rodríguez y Ponciano Saavedra; Oficial Mayor J. Manuel García Real, Manuel Bonilla empleado, Emilio Madrigal empleado, Lic. José M. Zepeda Gorzález, Procurador interino de Justicia, etc.

Entre las personas que fueron a saludar al honrado ciudadano, vimos a los Sres. Diputados Lic. Miguel Mesa, Silviano Martínez, Lic. Salvador Cortéz Rubio, Lic. Enrique Doméñguez, Magistrados Antonio Mora, Vicente García, Cruz Rodríguez y Ponciano Saavedra; Oficial Mayor J. Manuel García Real, Manuel Bonilla empleado, Emilio Madrigal empleado, Lic. José M. Zepeda Gorzález, Procurador interino de Justicia, etc.

Entre las personas que fueron a saludar al honrado ciudadano, vimos a los Sres. Diputados Lic. Miguel Mesa, Silviano Martínez, Lic. Salvador Cortéz Rubio, Lic. Enrique Doméñguez, Magistrados Antonio Mora, Vicente García, Cruz Rodríguez y Ponciano Saavedra; Oficial Mayor J. Manuel García Real, Manuel Bonilla empleado, Emilio Madrigal empleado, Lic. José M. Zepeda Gorzález, Procurador interino de Justicia, etc.

Entre las personas que fueron a saludar al honrado ciudadano, vimos a los Sres. Diputados Lic. Miguel Mesa, Silviano Martínez, Lic. Salvador Cortéz Rubio, Lic. Enrique Doméñguez, Magistrados Antonio Mora, Vicente García, Cruz Rodríguez y Ponciano Saavedra; Oficial Mayor J. Manuel García Real, Manuel Bonilla empleado, Emilio Madrigal empleado, Lic. José M. Zepeda Gorzález, Procurador interino de Justicia, etc.

Entre las personas que fueron a saludar al honrado ciudadano, vimos a los Sres. Diputados Lic. Miguel Mesa, Silviano Martínez, Lic. Salvador Cortéz Rubio, Lic. Enrique Doméñguez, Magistrados Antonio Mora, Vicente García, Cruz Rodríguez y Ponciano Saavedra; Oficial Mayor J. Manuel García Real, Manuel Bonilla empleado, Emilio Madrigal empleado, Lic. José M. Zepeda Gorzález, Procurador interino de Justicia, etc.

Entre las personas que fueron a saludar al honrado ciudadano, vimos a los Sres. Diputados Lic. Miguel Mesa, Silviano Martínez, Lic. Salvador Cortéz Rubio, Lic. Enrique Doméñguez, Magistrados Antonio Mora, Vicente García, Cruz Rodríguez y Ponciano Saavedra; Oficial Mayor J. Manuel García Real, Manuel Bonilla empleado, Emilio Madrigal empleado, Lic. José M. Zepeda Gorzález, Procurador interino de Justicia, etc.

Entre las personas que fueron a saludar al honrado ciudadano, vimos a los Sres. Diputados Lic. Miguel Mesa, Silviano Martínez, Lic. Salvador Cortéz Rubio, Lic. Enrique Doméñguez, Magistrados Antonio Mora, Vicente García, Cruz Rodríguez y Ponciano Saavedra; Oficial Mayor J. Manuel García Real, Manuel Bonilla empleado, Emilio Madrigal empleado, Lic. José M. Zepeda Gorzález, Procurador interino de Justicia, etc.

EN TODAS PARTES SE QUEJEN HABAS

"La Libertad de Guadalajara" se lamenta nuevamente de que por una inexplicable apatía no se haya dado el benéfico empleo que el Sr. Lic. Hilarión Romero Gil, designó a los fondos que testara al morir...

El capitalista Sr. Lic. D. Hilarión Romero Gil que carecía de deudos cercanos—si se exceptuó a una hermana suya a quien le dejó algunos bienes—dedicó el resto de ellos que monta a cerca de \$300,000, a la fundación de tres hospitales que se debían crear en las siguientes poblaciones:

Mascota, ciudad cabecera del 10º Cantón, lugar del nacimiento del Sr. Romero Gil; Ameca, ciudad cabecera del 5º Cantón, y Tenchitlán, pueblo, cabecera de la Municipalidad del undécimo Cantón.

Pero es el caso que, a la fecha no sólo no se han construido esos hospitales, sino que ni aún se ha dado principio a la obra de construcción. Y eso en ¡término de cuatro años!

El asunto es de trascendental importancia pública, y por eso dejamos al citado colega tapatío, la palabra para las seguras y justicieras consideraciones que hace, con las cuales estamos en un todo de acuerdo.

El capital, según sabemos, lo tiene tomado a préstamo mutuo, el Sr. Amado Rivas, vecino de la Barca, con un interés de seis por ciento anual. Así es que si suponemos por lo bajo que el monto del causal llegue a unos \$220,000, sólo los réditos de él ascenderán a \$1,100,000 por mes, y contando únicamente cuatro años, por puros réditos hay ya en caja, la regular suma de \$52,800,000 del todo improductiva, y más que eso, no conforme con lo prescrito é intención del testador que ante todo, se propuso hacer que el capital testado fuera fructuoso desde luego, para tanto desgraciado que pereos por falta de los recursos necesarios de subsistencia y curación.

Ahora, surgen espontáneamente de esos antecedentes, las consideraciones que en seguida hacemos:

Existe en esta capital una institución denominada "Junta de Beneficencia Privada," con su Presidente y Secretario bien remunerados, y entendemos que caen bajo su jurisdicción los asuntos testamentarios del Sr. Lic. Romero Gil, en la parte que afectan a la formación de los tres hospitales de que estamos tratando.

Así mismo, hay en cada una de las poblaciones en donde debían desde hace tiempo, haber quedado instalados esos establecimientos, sus Juntas especiales de beneficencia que deben entender en lo relativo a la formación de esos hospitales, a su sostenimiento y mejora.

¿Qué han hecho, pues, esas corporaciones en cumplimiento de un cargo tan delicado y trascendental como el que se les ha confiado? Ahora, naturalmente se preguntan quienes tienen conocimiento de los antecedentes, ¿qué causas obedecen tanta incuria, tan lamentable indiferencia, en un negocio que a su incontestable importancia, reúne grande sencillez, a fin de que huble quedado del todo expedito desde hace años?

Existe y ha existido el principal elemento que es el dinero; hay y ha habido los materiales necesarios para levantar los edificios adecuados al nobilísimo objeto que se propuso el fundador de esas instituciones.

¿Qué es entonces lo que falta? Sólo una poca de buena voluntad; que se abandone por parte de los directamente obligados, a dar cima a los deseos del ilustre benefactor Sr. Romero Gil, abandonando esa indolencia pecaminosa que desgraciadamente nos es característica y que a tantos males nos conduce.

"La Libertad" tiene, como hemos dicho, mucha razón para pedir que se activen las operaciones que han de tener por final humanitario el establecimiento de los Hospitales en que pensó el Sr. Romero Gil.

Desgraciadamente van siendo frecuentes esos procedimientos de apatía inculcable para dar el debido empleo a fondos que han sido legados con fines de beneficencia pública.

Recordamos ahora que en Morelia, hasta hace muy poco, ha comenzado a repartirse una pequeña parte de los fondos que para beneficiar a familias pobres testó la Sra. Pudenciana Bocanegra de Medel, y si se violeó el reparto de esos fondos, fué debido a la constante y valerosa campaña que emprendió "El Centinela," periódico independiente que ve la luz pública en la capital michoacana. Verdaderamente asombra cómo los funcionarios y empleados públicos que tienen intervención directa en el reparto de esas cantidades que con tan caritativa intención legan personas de tan filantrópicos sentimientos, pasma cómo esas personas pueden ver con tal abandono, con semejante mirada de apatía el curso de negocios cuyo despacho implica una poderosa protección al desvalido y cuyos trámites son sencillos, relativamente.

Lo más sensible en estos casos, es que las personas que asistea actualmente a estos acontecimientos, deben de sentir un profundo desaliento, si también ellas pensaban en dar un benéfico empleo a sus capitales en sus respectivos testamentos. Y en todo caso, como siempre, los que resultan perjudicados son los menesterosos, los de abajo.

LOS AUXILIOS A LOS HERIDOS

INEXPLICABLE CONDUCTA DE UNA AUTORIDAD

"El Espectador," de Monterrey, con una calma admirable consigna la noticia de que en la Fundación de Píero y Acero cayó accidentalmente el operario Anastasio Guerrero, causándose una herida con un cuchillo que portaba al cinto.

Y agrega el mismo periódico que el Juez auxiliar de Labores Nuevas, que fué a quien primero se dió aviso de lo ocurrido, no permitió que se impusiese ningún auxilio al herido, hasta que llegó el Juez 1º de lo Criminal.

Guerrero pasó para su curación al Hospital González.

Parece mentira que a un Sr. Juez se ocurran semejantes tonterías. Sabido es que no existe, como erróneamente se ha creído, prohibición alguna para que se impartan los primeros auxilios por un facultativo a algún desgraciado herido.

Para mayor responsabilidad del Juez en cuestión y para mayor prueba de su estulticia, debemos llamar la atención hacia la circunstancia de que ni siquiera se trataba en el caso de una herida recibida en ríña, sino de un verdadero accidente. A esos punibles abandonos, a semejantes ocurrencias de las autoridades que por ser altamente ridículas moverían a risa, si no fuesen de terribles consecuencias, se debe que en pocos casos un herido que auxiliado oportunamente se habría salvado, perezca víctima de una herida leve en su origen, pero agravada por descuido y apatía.

Entendemos que el susodicho Juecesito de Labores merece un duro reproche, por su ignorancia.

Respecto al Director del "Espectador" que es nada menos que Dr. en medicina, nos extraña cómo consigna el sucedido a que nos referimos tan secamente, sin que se le ocurriera hacer alguna de las breves reflexiones que hemos hecho, y que se ocurren a cualquiera, sin que para ello necesite un talento privilegiado ni una esmerada ilustración.

Señor: Si usted recibía el presente periódico, se acordaría, es con el editor de la Libertad, a que se suscriba; si no es de su agrado, le explicamos nos envolverá los tres primeros ejemplares que le mandamos para que se forme una idea de nuestra publicación.

Si estos tres primeros ejemplares no son con nosotros una oportunidad, lo comunicaremos a usted como suscriptor.

Juárez,

La Intervención y El Imperio

Retratación a la obra "El Verdadero Juárez," de Bulnes

POR JOSE R. DEL CASTILLO

Esta interesante obra acaba de publicarse y está de venta en la casa de los Editores, Herrero Hnos., Sucesores, callejón de Santa Clara, 10.

Precio del ejemplar \$2.00.

Contiene más de 500 páginas y tres planos muy importantes.

A nuestros colegas

Los avisamos que todos los grabados que se publican en este periódico, se venden a 1/2 centavos centímetro cuadrado